

EVIDENCIAS PARA FUNDAMENTAR LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA: PROPUESTAS DESDE LA INVESTIGACIÓN BASADA EN LA PRÁCTICA

Marta Sabariego Puig

Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora de la Universidad de Barcelona. Docente e investigadora del Departamento MIDE de la Facultad de Educación. Universidad de Barcelona. msabariego@ub.edu

Recibido: 30 de diciembre 2021

Aceptado: 30 de marzo 2022

Resumen

En los últimos años ha aumentado considerablemente el número de publicaciones que ilustran el valor de la investigación aplicada a la realidad de la pedagogía hospitalaria. Las evidencias obtenidas permiten fundamentar buenas prácticas en la atención domiciliaria y en los entornos de enseñanza-aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes hospitalizados. La investigación es una herramienta fundamental al servicio del avance hacia la profesionalidad en este ámbito y la calidad en la pedagogía hospitalaria como disciplina. Este trabajo presenta algunos de los métodos más útiles para sistematizar el desarrollo profesional y visibilizar su valor para el impulso de experiencias educativas llevadas

a cabo en las escuelas, las aulas hospitalarias y el contexto domiciliario promoviendo su fortalecimiento y difusión, tanto a nivel académico como práctico.

Palabras clave: Pedagogía hospitalaria, aula hospitalaria, investigación educativa, investigación-acción, sistematización.

Abstract

In recent years, the number of publications illustrating the value of research applied to the reality of hospital pedagogy has increased considerably. The evidence obtained provides a basis for good practice in home care and in the teaching-learning environments of hospitalised children and young people. Research is a fundamental tool in the service of advancing professionalism in this field and quality in hospital pedagogy as a discipline. This paper presents some of the most useful methods for systematising professional development and making its value visible for the promotion of educational experiences carried out in schools, hospital classrooms and the home context, promoting their strengthening and dissemination, both at an academic and practical level.

Keywords: Hospital pedagogy, hospital classroom, educational research, action research, systematization.

La pedagogía hospitalaria (PH, a partir de ahora) es una disciplina de carácter científico, académico y profesional que estudia e integra actuaciones educativas y psicoeducativas de calidad, dirigidas a las personas con problemas de salud y a sus familias, con el objeto de garantizar el cumplimiento de sus derechos, dar respuestas a las necesidades biopsicosociales, desarrollar sus potencialidades y mejorar la calidad de vida (Molina, 2020).

Desde este enfoque de intervención, los profesionales de la PH orientan sus acciones a promover el bienestar de sus pacientes-alumnos, en espacios educativos y comunitarios, mediante prácticas e innovaciones que deben poderse sistematizar para su intercambio y aprendizaje. Como actores clave implicados, deben resolver proble-

mas y desarrollar prácticas profesionales de éxito a partir de la reflexión e investigación desde, en y sobre su propia tarea profesional.

La literatura consultada más reciente de PH evidencia los efectos positivos de experiencias educativas cuya acción se proyecta en contextos tan diversos como la atención hospitalaria y domiciliaria, las familias, los centros escolares y la comunidad social (Cárdenas y López, 2005; Molina, Arredondo y González, 2019). La investigación en, desde y sobre PH asume el reto de aportar respuestas a las necesidades detectadas en todos estos ámbitos, con la intención de desarrollar al máximo sus posibilidades y contribuir a la formación, la profesionalidad y la profesionalización de sus protagonistas (Fuentes y Sánchez, 2020; Negre y Verger, 2017). En palabras de Lizasoáin (2016), uno de los retos más importantes que debe afrontar la PH tiene que ver con el hecho de estar bien fundamentada científicamente y centrarse no sólo en la acción, sino también en la investigación para nutrir tanto el contenido disciplinar como la sistematización de la práctica en PH.

En la última década diversos autores han alertado sobre la “crisis de la investigación educativa” al considerar que ésta no da respuesta ni al reto anterior ni a los problemas reales y sentidos por las y los profesionales (Biesta, 2007; Vanderlinde y Van Braak, 2010; Perines y Murillo, 2017). Se cuestiona la escasa contribución de la investigación educativa para que la práctica (en PH, añadimos nosotros) supere sus dificultades y optimice la calidad de sus procesos. Se reivindica así, cada vez más, un enfoque orientado a la mejora (Broekkamp y Van Hout-Wolters, 2007), que permita discutir conceptual y operativamente los condicionantes “en” y “desde” los contextos socialmente situados para generar conocimiento con el protagonismo de las y los profesionales. Veamos algunos de los modelos de investigación que ya se está aplicando bajo esta perspectiva.

¿Qué investigación en Pedagogía hospitalaria?

Además del conocimiento disciplinar, el desarrollo de la PH requiere de la competencia investigadora en el perfil de las y los profesionales (Zabalza, 2012), entendida ésta como una actitud para encarar la

práctica no como simples reproductores de conocimientos, sino como personas capaces de crear conocimiento, de investigar sobre su práctica para construir su saber y hacer profesional. El pedagogo hospitalario necesita investigar su ejercicio diario, analizar, diseñar, desarrollar e implementar soluciones (Plomp y Nieveen, 2009) en aras a la mejora de las prácticas educativas. Hablamos, por tanto, de desarrollar la competencia investigadora para profesionalizar la práctica, bajo un enfoque epistemológico que le descubre como sujeto reflexivo, crítico y, ante todo (...) un investigador activo y garante de procesos de transformación (Silva, 2013, 248) e innovación. Donald Shön describió así la epistemología de la práctica, como base para la creación del conocimiento en y desde la acción:

cuando hablamos del profesor (profesional de la PH) nos estamos refiriendo a alguien que se sumerge en el complejo mundo del aula (cualquier espacio PH) para comprenderlo de forma crítica y vital, implicándose afectiva y cognitivamente en los intercambios inciertos, analizando los mensajes y redes de interacción, cuestionando sus propias creencias y planteamientos proponiendo y experimentando alternativas y participando en la reconstrucción permanente de la realidad (1992: 89).

La investigación así entendida tiene un significativo valor profesionalizador, fomentando la producción intelectual desde la práctica (Astika, 2014). Está orientada a la resolución de problemas reales y puede ayudar a identificar estrategias útiles y asumir un efecto formativo de gran alcance sobre los respectivos participantes (Da Ponte, 2012, p. 94).

Se trata de una perspectiva de investigación basada en la práctica u orientada a la acción (Vanderlinde y Van Braak, 2010), al servicio de la intervención, que centra su interés en analizar cómo se producen las experiencias educativas, sociales y profesionales para sistematizarlas y mejorarlas. Es un tipo de investigación unida a la práctica profesional, una investigación como “proyecto de acción” donde los usos y los usuarios están en interacción y se reconstruyen mutuamente en una práctica reflexiva, interpretativa, activa y de corresponsabilidad.

El objetivo prioritario es la optimización y la calidad de la PH, aportando un conocimiento para la gestión y la planificación, la solución de problemas y el diseño de intervenciones, criterios sobre “qué se debe hacer y cómo hacer lo que se debe” con, en y desde las mismas comunidades profesionales.

Podemos distinguir tres métodos de investigación basada en la práctica que se perfilan como vías adecuadas, cuyas aplicaciones ya cuentan con evidencias destacables en las aula o escuelas hospitalarias y en la atención domiciliaria, como se presentará más adelante:

- a) Los procesos de investigación-acción (Carr y Kemmis, 1986; Bartolomé, 1992).
- b) La investigación evaluativa desde la perspectiva participativa (Escudero, 2006).
- c) La sistematización de experiencias (Jara, 1998, 2012).

Estos métodos comparten tres rasgos generales que permiten perfilar mejor el concepto y los fundamentos metodológicos del enfoque de investigación orientado a la acción:

l) La perspectiva pragmática (Heron y Reason, 1997; Torres y Reyes 2011) para la resolución de problemas prácticos y concretos. Buscan generar un conocimiento a través de la acción en contexto significativo y útil para:

- a) Diseñar, desarrollar situaciones o ambientes de intervención profesional y explorar todos los aspectos de su puesta en práctica.
- b) Sistematizar y comprender los procesos y las condiciones con que se llevan a cabo las intervenciones. La investigación ejerce una función sustantiva sobre la acción.
- c) Desarrollar en las y los profesionales la capacidad de reflexión crítica sobre su propia realidad y la toma de decisiones en su ejercicio.
- d) Aportar y crear colectivamente un nuevo conocimiento de la práctica profesional. La investigación es una vía de desarrollo profesional, permite obtener evidencias y fundamentar los cursos de acción).

II) El enfoque holista y sensible a la complejidad de las experiencias educativas. El objetivo no es medir la realidad, sino interpretarla. Se trata de comprender los fenómenos utilizando diversos tipos de evidencias desde un necesario eclecticismo metodológico para recuperar los diversos puntos de vista, e interpretaciones de las y los participantes, socialmente situados en su contexto, desde un enfoque naturalista e idiográfico.

III) La (co)producción de conocimientos sobre la PH desde una epistemología participativa. Se pretende dar protagonismo a los diferentes actores que aportan variados grados y tipos de experiencia para gestionar el proceso investigador. Desde esta perspectiva, el conocimiento es un fenómeno inherentemente comunitario y socialmente construido que exige procesos democráticos y cogenerativos (Greenwood y Levin, 2012): requiere de formas de colaboración entre las y los investigadores y los profesionales investigadores para gestionar el proceso. El resultado es una verdad participativa, creada por y para los participantes de la investigación.

A continuación, presentamos estos diseños con sus rasgos más característicos en foco y objetivos, proceso metodológico y contribuciones más generales que pueden aportar. Posteriormente, se presentan algunas de las investigaciones y estudios desarrollados en el ámbito de la PH que se han basado en estos tres métodos, para ilustrar mejor su potencial en el contexto que nos ocupa.

La investigación-acción

La investigación-acción es un proceso reflexivo realizado por las y los profesionales acerca de su propia práctica, para mejorarla y transformarla. Kemmis (1984) la define como,

una forma de indagación autorreflexiva de los participantes en situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y justicia de: a) sus propias prácticas sociales o

educativas, b) la comprensión de dichas prácticas, y c) las situaciones (e instituciones) en que estas prácticas se realizan.

Se trata de un método con tres focos de indagación primordiales: los contextos profesionales, la comprensión que los participantes tienen sobre los mismos, y la situación social en los que tienen lugar. Siendo su foco de estudio las prácticas profesionales (su reconstrucción), se desarrolla en un proceso cíclico, recursivo y emergente –una espiral autorreflexiva de cuatro momentos de acción reflexiva (planificación, acción, observación y reflexión)– que procede de forma progresiva, sistemática y planificada e integra teoría y práctica. Induce a cuestionar, problematizar la práctica, sometiendo a prueba los cursos de acción, las ideas y las suposiciones, juicios, reacciones e impresiones sobre la práctica.

Bartolomé (1992) identifica un triple propósito de la investigación-acción que se articulan permanentemente:

- a) la investigación, en la medida que este proceso deriva en la sistematización de la realidad/la práctica profesional para comprender e interpretarla.
- b) La acción y transformación, en aras a la resolución de problemas y la mejora de la práctica profesional, a través del cambio. “Hacer algo para mejorar una práctica social” es un rasgo que distingue a la investigación acción de otras investigaciones.
- c) La formación y desarrollo profesional mediante la reflexión en y sobre la acción. Es destacable su potencial para generar un conocimiento aplicado (un saber profesional) en y desde la práctica, y un espacio que protagoniza a las y los prácticos como investigadores.

En el ámbito de la PH contamos con experiencias muy interesantes bajo este enfoque de investigación (Romero y Alonso, 2007; Sanabria *et al.*, 2016; Ponce, *et al.* 2018; García-Jaca, 2018; García Pérez, 2018; Aguilar, González y Meneses, 2019). A modo ilustrativo, hacemos mención del *Proyecto EduMospitalarios*, que implicó la co-

laboración entre el Equipo de Atención Educativa Hospitalaria y Domiciliaria (EAEHD) de la Región de Murcia y el Grupo de Investigación de Tecnología Educativa de la Universidad de Murcia (GITE), así como la participación de dos docentes de dos centros educativos (Prendes, Castañeda y Serrano, 2014; Serrano y Castañeda, 2016).

Desde las necesidades sentidas por el EAEHD de mejorar la comunicación del alumnado hospitalizado con su centro de referencia, su familia y con otras aulas, se desarrolló una línea de investigación-acción centrada en la formación docente para el diseño y la implementación de buenas prácticas con TIC en la educación hospitalaria. La finalidad fue la creación de espacios educativos y sociales en las aulas hospitalarias de la región, con el apoyo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y en concreto con el uso de las tecnologías móviles en el ámbito académico-formativo. Su desarrollo supuso también el diseño de metodologías y una atención especial a los procesos de desarrollo profesional docente de los participantes implicados (Prendes, Castañeda y Serrano, 2014: 94). Al amparo de este proyecto, se ha creado, depurado y publicado un metacatólogo de aplicaciones móviles para Android. Además, se ha diseñado, implementado y evaluado un plan de desarrollo profesional docente junto con un catálogo de 47 actividades didácticas enriquecidas con tecnologías móviles, especialmente pensadas para ser utilizadas en el contexto de las aulas hospitalarias.

La investigación evaluativa

La investigación evaluativa queda enmarcada bajo el paradigma pragmático y, parafraseando a Tomás Escudero (2016), responde a

un tipo de investigación aplicada sobre objetos sociales (sistemas, planes, programas, proyectos, participantes, instituciones, agentes, recursos, etcétera) que analiza y juzga su calidad estática y dinámica, según criterios y estándares rigurosos (...) con la obligación de sugerir acciones alternativas para diferentes propósitos.

Se trata de una estrategia clave con la que cuentan los profesionales en gestión, coordinación y organización educativa al servicio de la toma de decisiones para la mejora, a partir de parámetros criteriosales pertinentes y en base a una obtención de información relevante y útil. Se mueve en un contexto de resolución de problemas y es una investigación aplicada en espacios de intervención concretos y reales. En educación, su campo natural son los proyectos y programas, los centros, las instituciones, las y los estudiantes, los profesionales y los responsables educativos.

Desde este modelo de investigación, la preocupación por el saber se une, de alguna manera, a la preocupación por el actuar y tomar decisiones optimizadoras, haciendo un uso combinado de métodos cuantitativos y cualitativos (Escudero, 2016; García, 2012). Entre las aportaciones más relevantes de este método podemos hablar de un triple valor:

1. Diagnóstico, al permitir identificar la información para la comprensión de la realidad estudiada.
2. Formativo, pues proporciona retroalimentación del desarrollo de los procesos, desde una lógica de seguimiento y monitorización del desarrollo de las acciones objeto de evaluación.
3. Acreditativo y sumativo, en la medida que se orienta a comprobar la utilidad de una intervención, la adecuación de los resultados obtenidos y la satisfacción de los implicados.

El análisis de los beneficios de la PH como disciplina, tanto en las unidades de salud mental como en el contexto educativo, ha generado múltiples estudios desde esta perspectiva metodológica.

La implementación de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de aprendizaje del alumnado de las aulas hospitalarias es una línea de investigación que en el último decenio ha tomado mucha relevancia en el ámbito de la PH y ha generado un número significativo de investigaciones evaluativas (Jones y McDougall, 2010; Nisselle, Hanns, Green y Jones 2012; Peirats, Granados y Morote Blanco, D, 2017). Entre las temáticas abordadas podemos hablar del estudio del impacto de las herramientas telemáticas en la mejora de la atención educativa e inte-

gral del alumnado hospitalizado. También del valor del juego terapéutico, del uso de los juegos de computadora de realidad virtual y de su efectividad para promover el bienestar psicológico de los niños hospitalizados (Li, Chung, y Ho, 2011) desde el enfoque de la pedagogía hospitalaria. Por otro lado, el contexto de pandemia también ha propiciado este tipo de investigaciones para analizar en qué medida las TIC en las aulas hospitalarias contribuyen a evitar la desconexión del alumnado hospitalizado durante su proceso de enseñanza aprendizaje (Fuentes y Sánchez, 2020).

Otros estudios evaluativos están centrados en el impacto del ingreso hospitalario prolongado no sólo en las y los pacientes, sino también en sus familias y en los centros de referencia (Palomares *et al.*, 2016): se han llevado a cabo evaluaciones diagnósticas para detectar las necesidades significativas a nivel familiar (Sánchez y López, 2016) y, más específicamente, las de hermanos de niños y niñas con enfermedades de larga duración (Panader, Cerinza, Echavarría, Pacheco y Hernández, 2020; Gómez y García, 2021) con el propósito de diseñar programas de apoyo y orientación que han requerido (re)ajustarse y ser evaluados por los resultados que producen, desde una lógica de evaluaciones sumativas y acreditativas.

Más allá de estas necesidades, la PH ha ido ganando espacios y ha logrado posicionarse como una modalidad de atención inclusiva que vincula, de manera articulada, un trabajo colaborativo entre profesionales de la educación y salud, para dar una atención integradora. Su actual foco de atención contempla cualquier sector de la población relacionado con el ámbito sanitario: pacientes de todas las edades, familiares, personal sanitario, docentes hospitalarios y población en general. Todo ello hace adecuada la participación de las diferentes personas que interaccionan con los beneficiarios, fundamentalmente, la familia, en los procesos evaluativos.

Cuando el proceso evaluativo se desarrolla de forma participativa (Aubel, 2000; Estrella y Gaventa, 2001; Cabrera, 2005), la evaluación responde a un tipo de investigación compartida, donde se deben consensuar múltiples intereses, puntos de vista y valores, como garantía de mayor utilidad, democracia y calidad en los procesos de planificación, desarrollo y difusión de los resultados. La evaluación participativa

también contribuye a consolidar espacios de colaboración con todos los actores implicados e investigadores para abrir líneas de diálogo y coconstrucción de conocimiento transdisciplinar.

Un proyecto interesante e ilustrativo de este proceder participativo es *Inedithos* –Investigación e Intervención para la Inclusión Educativa y Tecnológica en Pedagogía Hospitalaria– nacido en el contexto universitario de las Islas Baleares (Negre y Verger, 2017). Se trata de un proyecto de voluntariado universitario dirigido a mejorar la atención educativa y sociosanitaria de niñas, niños y jóvenes en situación de enfermedades minoritarias, creando espacios de intercambio y de colaboración de voluntariado y estudiantes universitarios y con docentes e investigadores, a través de la metodología Aprendizaje/Servicio (APS) (Puig *et al.*, 2006). En el marco de este proyecto se optó por potenciar la interdisciplinariedad entre los profesionales educativo, sanitario y psico-social que atendían a las niñas, los niños y adolescentes y asumir el modelo centrado en la familia como línea de intervención e investigación para fomentar su calidad de vida. Ambos planteamientos hacen coherente la perspectiva participativa para la evaluación del grado de satisfacción y el impacto producido por las estrategias y recursos educativos diseñados en el marco de este proyecto:

cabe señalar el papel que juega *INEDITHOS* como instrumento en la formación y sensibilización de la Comunidad Universitaria respecto a las Enfermedades Raras, creando espacios de intercambio y de colaboración dirigidos a la transferencia de conocimiento para la mejora social. La dinámica del proyecto, combinada con la metodología APS, permite que la gestión del conocimiento generado en la UIB pueda ser compatible en el futuro con aportaciones de otras universidades y/o instituciones (Negre y Verger, 2017: 117).

La sistematización de experiencias

Se trata de una actividad investigadora que permite construir y explicitar los saberes que han sido o están siendo producidos en una determinada experiencia, por parte de los diferentes participantes y median-

te el análisis y la valoración de las acciones (De Souza, 2008). Consiste en el proceso de volver sobre la experiencia o práctica profesional, recoger lo que se ha hecho, ordenarlo, darle un sentido y dar a conocer los resultados y aprendizajes que se han obtenido.

Es una actividad reflexiva que implica la reconstrucción desde el constante cuestionamiento por el sentido y la lógica de la experiencia. Sigue una perspectiva crítica: permite organizar un conjunto de elementos (conocimientos, prácticas) que están desarticulados, dispersos o poco visibles y juzgarlos (en clave de logros, fracasos, dificultades, posibilidades de mejora) desde los supuestos básicos que guían la acción.

La finalidad de este método es aportar respuestas a la pregunta ¿cómo se desarrolló la experiencia? El cierre a este interrogante permite cubrir objetivos como: a) sistematizar, poner orden o dar organización las acciones ejecutadas en la práctica; b) lograr una mejor comprensión sobre lo que se ha realizado o se está realizando, poniendo a prueba la “teoría” de la acción (los supuestos) implícita en el curso de acción (comprender para aprender); c) construir conocimientos prácticos (orientados a la intervención o atención educativa, hospitalaria, domiciliaria); y d) mejorar la práctica desde las lecciones aprendidas, recuperando los saberes generados en y desde ella.

La sistematización de experiencias aporta un aprendizaje crítico con el que fortalecer la propia proyección estratégica: en forma de orientaciones para nuevos cursos de acción, o bien lecciones aprendidas, entendidas como generalizaciones que indican lo que es probable que suceda y/o lo que hay que hacer para obtener un determinado resultado.

En el ámbito de la PH aparecen documentadas experiencias muy interesantes que se han sistematizado sobre todo en el contexto latinoamericano (Barbosa *et al.*, 2014; Espitia *et al.*, 2018; Castro, J. A. y Sánchez, K. D., 2020; Ospina *et al.*, 2020; Tabares, 2021). La reciente publicación para presentar los avances realizados en PH en el marco del IV Congreso de Pedagogía Hospitalaria de REDLACEH (Fundación Educativa Carolina Labra Riquelme, 2019) también es un trabajo muy ilustrativo de la aplicación de este método para sistematizar experiencias: junto con secciones específicas de investigaciones europeas y latinoamericanas en PH, se dedica un apartado para reunir y presentar hasta seis prácticas pedagógicas que reflejan las actuales tendencias y necesidades de la pe-

dagogía hospitalaria en América Latina y el Caribe. Aportan inestimables elementos de innovación y concluyen con retos que contribuyen significativamente al desarrollo de la profesión desde la reflexión el análisis y la posible réplica en otros contextos particulares de intervención.

Si nos centramos en el contexto español, es de máximo interés la reciente publicación de Molina, Arredondo y González (2019) con la aportación de diez experiencias de educación hospitalaria y domiciliaria, tanto de Europa como de América Latina. Fruto de su sistematización, de la evaluación y de los efectos documentados, ofrece propuestas de acción e ideas innovadoras en contextos diversos, e invita a la práctica reflexiva de las y los lectores para replicarlas en los propios contextos. Se trata de una contribución actualizada y muy relevante que permite profundizar en las condiciones, procesos e interacciones entre los actores intervinientes para elaborar un conocimiento práctico, en forma de buenas prácticas basadas en las evidencias desde la investigación la experiencia profesional de éxito de sus autores.

En este artículo se ha presentado el potencial de tres métodos de investigación para la sistematización, la comprensión, la evaluación y la difusión de las lecciones aprendidas desde la práctica en PH.

Se trata de métodos coherentes con todos los objetivos anteriores: su carácter pragmático, participativo e inclusivo para recoger la voz de todos los actores implicados en proyectos inter y transdisciplinarios, al servicio de la profesionalidad y la calidad en la pedagogía hospitalaria como disciplina.

Su consecución y desarrollo responden a cuestiones que se apuntan en el campo actual de la investigación en PH, en clave de prioridades y retos relevantes para seguir sumando y avanzando juntos y juntas –profesionales, académicos/as y pacientes destinatarios/as– desde la complejidad tan necesaria que nos brinda este contexto para ser considerada en la práctica y en su investigación.

Referencias

Aguilar, R. S., González, A. & Meneses, L. J. (2019). *Aportes de la interdisciplinariedad en Aulas Hospitalarias*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11371/2569>

- Astika, G. (2014). Reflective teaching as alternative assessment in teacher education. A case study of preservice teachers. *TEFLIN Journal*, 25(1), 16-32.
- Aubel, J. (2000). *Manual de evaluación participativa del programa*. Catholic Relief Services y Child Survival Technical Support. Disponible en: Introducción (coregroup.org)
- Barbosa, A. M., León, G., Marroquín, Y. P., Pérez, L. Y. & Vaca Díaz, G. (2014). *Pedagogía hospitalaria sistematización de la experiencia del aula hospitalaria de la Fundación Cardioinfantil de la ciudad de Bogotá, fortalezas, oportunidades y desafíos*. Disponible en: [file:///C:/Users/acer/Downloads/BarbosaGomezAnaMaria2014%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/acer/Downloads/BarbosaGomezAnaMaria2014%20(1).pdf)
- Bartolomé, M. (1992). Investigación cualitativa en educación: ¿comprender o transformar. *Revista de Investigación Educativa*, 20, 7-36.
- Biesta, G. (2007) Bridging the gap between educational research and educational practice: the need for critical distance *Educational Research and Evaluation*, 13, 295-301.
- Broekkamp, H. & Van Hout-Wolters, B. (2007). The gap between educational research and practice: A literature review, symposium, and questionnaire. *Educational Research and Evaluation*, 13(3), 203-220.
- Cabrera, F. (2005). *Evaluación participativa: Concepto y fases de desarrollo*. Cáritas Española.
- Cárdenas, R. & López F. (2005). Hacia la construcción de un modelo social de la Pedagogía Hospitalaria. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 12-13, pp. 59-70.
- Carr, W. & Kemmis, S. (1986). *Becoming critical: Education, knowledge and action research*. London: Falmer.
- Castro, J. A. & Sánchez, K. D. (2020). *Actividades pedagógicas apoyadas en TIC para el fortalecimiento de la creatividad en niños de aulas hospitalarias de la Fundación Hope de la Clínica San Luis de Bucaramanga*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/7253>
- Da Ponte, J. (2012). Estudiando el conocimiento y el desarrollo profesional del profesorado de matemáticas. En N. Planas (Coord.). *Teoría, Crítica y Práctica de la educación matemática* (pp. 83-98). Barcelona: Graó.
- De Souza, J. F. (2008). Sistematización: un instrumento pedagógico en los proyectos de desarrollo sustentable. *Revista Internacional Magisterio*, 33, 67-73.
- Escudero, T. (2006). Evaluación y mejora de la calidad en educación. En T. Escudero y A.D. Correa (Coords.). *Investigación en inno-*

- vacación educativa: algunos ámbitos relevantes*, 269-325. Madrid: La Muralla.
- (2016). La investigación evaluativa en el Siglo XXI: Un instrumento para el desarrollo educativo y social cada vez más relevante. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 22(1),1-21. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=916/91649056015>
- Espitia, U. I., Barrera, N. M. & Insuasti, C. A. (2016). La Monserrate: una década tras una pedagogía hospitalaria no escolarizante en la Fundación HOMI. *Ojas ablas*, (10), 70-90. Disponible en: <http://revistas.unimonserrate.edu.co:8080/hojasyhablas/article/view/13>
- Estrella, M. & Gaventa, J. (2001). *¿Quién da cuenta de la realidad? Monitoreo y Evaluación Participativos*: Revisión Bibliográfica. IDS. Brighton.
- Fuentes, M. J. & Sánchez, C. (2020). Análisis de las ventajas sociales y educativas de las TIC para el niño enfermo. *Revista de Educación Inclusiva, Monográfico Aulas Hospitalarias*, 59-75.
- Fundación Educacional Carolina Labra Riquelme. (2019). *Compendio del IV Congreso Internacional de Pedagogía Hospitalaria de REDLA-CEH*. Santiago: Diálogos Santillana y Red Latinoamericana y del Caribe.
- García, E. R. (2012). Reflexionando en torno a la investigación educativa: una mirada crítica desde la autoetnografía de un docente. *Qualitative Research in Education*, 1(1), 58-79.
- García-Jaca, N. (2018). *Proyecto ECAH: Educación Conectada en Aulas Hospitalarias* (Master's thesis). Disponible en: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/6601>
- García Pérez, J. B. (2018). Aulas hospitalarias: espacios y currículos específicos para situaciones únicas. *Participación educativa*. Vol. 5, núm. 8, 195-208. DOI 10.4438/1886-5097-PE
- Gómez, M. E. M. & García, J. L. A. (2021). Atención a las necesidades de los hermanos de niños enfermos: Un cometido de la pedagogía hospitalaria. *Revista de Educación Inclusiva*, 26-43.
- Greenwood, D. J. & Levin, M. (2012). La reforma de las ciencias sociales y de las universidades a través de la investigación-acción. En N. K. Denzin & S. Lincoln, (Eds.) (2012a). *Manual de investigación cualitativa vol. I. El campo de la investigación cualitativa*, 117-154. Barcelona: Gedisa.

- Heron J. & Reason, P. (1997). A participatory inquiry paradigm, *Qualitative Inquiry*, 3.
- Jara, Ó. (1998). *El aporte de la sistematización a la renovación teórico-práctica de los movimientos sociales*. Trabajo presentado en el Seminario Latinoamericano de sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín, Fundación Universitaria Luis Amigó-CEAAL.
- (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Educación Global Research*, 1, 56-70.
- Jones, A. & McDougall, A. (2010). Helping students with a chronic illness connect to their teachers and school. En D. Gronn y G. Romeo (Eds.), *Conference Proceedings of the Australian Computers in Education*. Melbourne: Australian Council for Computers in Education.
- Kemmis, S. (1984). Educational research is research for education. *Australian Educational Researcher*, 11(1), 28-38.
- Li, W. H., Chung, J. O. & Ho, E. K. (2011). The effectiveness of therapeutic play, using virtual reality computer games, in promoting the psychological well-being of children hospitalised with cancer. *Journal of Clinical Nursing*, 20(15-16), 2135-2143. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1365-2702.2011.03733.x>
- Lizasoáin, O. (2016). *Pedagogía hospitalaria guía para la atención psicoeducativa del alumno enfermo*. Síntesis.
- Molina, M. C., Arredondo, T. & González, J. (2019). *Buenas prácticas e innovación en pedagogía hospitalaria. La atención hospitalaria y domiciliaria*. Barcelona: Octaedro.
- Molina, M. C. (2020). *¿Qué es la Pedagogía Hospitalaria?* Disponible en: <https://pedagogiahospitalariaalolargodelavida.wordpress.com/acerca-de>
- Negre, F. & Verger, S. (2017). INEDITHOS: un proyecto de pedagogía hospitalaria dedicado a la mejora de la calidad de vida de niños y jóvenes con enfermedades raras a partir de la intervención e investigación con voluntariado universitario. *Aula*, 23, 107-119. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/aula201723107119>
- Nisselle A., Hanns S., Green J. & Jones T. (2012). Accessing flexible learning opportunities: patients' use of laptops in a paediatric hospital. *Technology, Pedagogy & Education*, 21(1) 3-20.

- Ospina, K. N., Pabón, A. M. & Tibaduiza, P. A. (2020). *Propuesta pedagógica basada en el juego que promueva experiencias significativas y direcciona la interacción entre los agentes educativos y los niños de la Fundación Amor y Esperanza*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/7249>.
- Palomares-Ruiz, A., Sánchez-Navalón, B. & Garrote-Rojas, D. (2016). Educación inclusiva en contextos inéditos: La implementación de la Pedagogía Hospitalaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2).
- Panader-Torres, A., Cerinza-León, K., Echavarría-Arévalo, X., Pacheco-Hernández, J. & Hernández-Zambrano, S. (2020). Experiencias de educación inter pares para favorecer el autocuidado del paciente oncológico. *Duazary*, 17(2), 45–57. <https://doi.org/10.21676/2389783X.3234>
- Peirats Chacón, J., Granados Saiz, J. & Morote Blanco, D. (2017). Avances de la investigación en educación y TIC en aulas hospitalarias. *Educatio siglo XXI: revista de la Facultad de Educación*, 35(3), 65–84. Disponible en: <https://doi.org/10.6018Zj/3089>
- Perines, H. & Murillo, F. J. (2017). ¿Cómo mejorar la investigación educativa? Sugerencias de los docentes. *Revista de la Educación Superior*, 46(181), 89-104.
- Plomp, T. & Nieveen, N. (Eds.). (2009). *An introduction to educational design research* (53–73). Enschede: SLO.
- Ponce, M. A., Briceño, S. M., Rojas, M. N. & Márquez, F. C. (2018). Atención educativa a niños pacientes oncológicos del aula hospitalaria, IAHULA Piso 8. *Administración Educativa*, Año 6, Número Especial (Julio 2018), 101-113.
- Prendes, M. P.; Castañeda, L. & Serrano, J. L. (2014). Entre la colaboración y la formación: un modelo de incorporación de tecnologías en las Aulas Hospitalarias de la Región de Murcia. *Comunicación y Pedagogía*, 279-280.
- Puig, J. M., Batlle, R., Bosch, C. & Palos, J. (2006). *Aprenentatge Servei. Educar per a la ciutadania*, Barcelona: Octaedro.
- Romero, K. & Alonso, L. (2007). Un modelo de práctica pedagógica para las aulas hospitalarias: el caso del Hospital Universitario de Los Andes. *Revista de Pedagogía*, 28(83), 407-441. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922007000300004&lng=es&tlng=es

- Sanabria, A. P., Beltrán, J. I., Barreto, J. P. & Guerrero, K. Y. (2016). *La experimentación: estrategia didáctica para favorecer el desarrollo del pensamiento científico en niños y niñas, Aula Hospitalaria Bosa II nivel*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/2491>.
- Sánchez Palomino, A. & López Sánchez, D. (2016). Evaluación de la respuesta educativa al alumnado de aulas hospitalarias en la provincia de Almería. *Revista española de discapacidad*, 4(1), 83–96.
- Serrano, S. & Castañeda, L. (2016). Proyecto EDUMOBSPITALARIOS: desarrollo profesional docente e innovación con m-learning en aulas hospitalarias. *EduTec-e*, 55. Disponible en: <https://doi.org/10.21556/edutec.2016.55.641>
- Silva, W. H. (2013). Investigación y práctica reflexiva como categorías epistemológicas del desarrollo profesional docente. *Revista de Docencia e Investigación*, 27(62), 53-64. Disponible en: <https://doi.org/10.21500/01212753.1498>
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.
- Tabares, L. F. (2021). *LUDITEKA: un espacio lúdico pedagógico dirigido a la primera infancia en situación de vulnerabilidad*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/13883>.
- Torres, M. & Reyes, L. V. (2011). *Research as Praxis. Democratizing Education Epistemologies*. New York: Peter Lang.
- Vanderlinde, R. & Van Braak, J. (2010). The gap between educational research and practice: views of teachers, school leaders, intermediaries and researchers. *British Educational Research Journal*, 36(2), 299–316. Disponible en: <http://doi.org/10.1080/01411920902919257>
- Zabalza, M. Á. (2012). Las competencias en la formación del profesorado: de la teoría a las propuestas prácticas. *Tendencias Pedagógicas*, 20, 5-32.

Notas

¹ Disponible como una herramienta online clasificada y buscable desde la red: <http://goo.gl/22hUuA>

² El aprendizaje servicio combina los procesos de aprendizaje y servicio comunitario en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden trabajando en las necesidades reales del medio ambiente con el objetivo de mejorarla” (Puig et al., 2006, 22).